

## Orando el Salmo 27

- Dios es nuestra luz y nuestra salvación- vs. 1-6
  - “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?” (**versículo 1**). El cristiano no tiene que temer nada ni a nadie, porque Jehová es su luz, su salvación, y su fortaleza.
  - “Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado” (**versículos 2-3**). El cristiano puede confiar en lo que Dios ha hecho en el pasado, y también en lo que va a hacer en el futuro, para protegerle de todo mal.
  - “Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en Su templo” (**versículo 4**). David confía tanto en Dios, su luz y salvación y fortaleza, que quiere estar en Su presencia para siempre, para poder contemplar Su hermosura, para inquirir en Su templo, para ser protegido, y para alabarle a Él (**versículos 4-6**).
  
- Podemos buscar el favor de la presencia de Dios porque Él es nuestra luz y nuestra salvación- vs. 7-12
  - “Oye, oh Jehová, mi voz con que a Ti clamo; ten misericordia de mí, y respóndeme” (**versículo 7**). David pide a Dios que oiga y responda a su petición.
  - “Mi corazón ha dicho de Ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová; no escondas Tu rostro de mí. No apartes con ira a Tu siervo; mi ayuda has sido. No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación” (**versículos 8-9**). David quiere que Dios le muestre Su rostro- que no lo esconda de él, que no se aparte de él, que no le deje ni desampare.
  - “Cuando dijiste, ‘busquen Mi rostro’, mi corazón Te respondió: ‘Tu rostro, Señor, buscaré’”. Dios mandó a Su pueblo, a David, a buscar Su rostro- y la respuesta inmediata del corazón de David era hacerlo- buscar Su rostro.
  
- “Hubiere yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes” (**versículo 13**). Sin Dios, nos desmayamos- necesitamos meditar en Su bondad para que oremos en confianza.
  
- “Aguarda a Jehová; esfuérzate, y alíentese tu corazón; sí, espera a Jehová” (**versículo 14**). La exhortación es a esperar, confiar, en nuestro Dios.

**Ejemplo de cómo orar:** “Oh Jehová, mi luz, mi salvación, y mi fortaleza, Te doy gracias porque no tengo que temer a nadie ni nada- Tú me has guardado en el pasado, y me guardarás en el futuro, aun cuando todos mis enemigos me atacan. Descanso en Ti, Señor, y quiero disfrutar más y más la bendición de Tu presencia y la comunión íntima contigo cada día. Haz que esta comunión sea mi prioridad cada día de mi vida, para que pueda contemplar Tu hermosura e inquirir en Tu templo, ser protegido, y alabarte para siempre.

Entonces, Señor, oye mi voz. Me has mandado buscarte, y el más grande deseo de mi corazón es hacerlo- buscar Tu rostro, tener Tu favor brillando en mi vida cada día. No escondas Tu rostro de mí, no me apartes con ira. Mi ayuda has sido- no me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.

Confío que me vas a responder, porque Tu amor para conmigo es más grande y fuerte que el amor de un padre o madre hacia sus hijos. Por eso, no me voy a desmayar, porque estás conmigo. Ayúdame a esperar siempre en Ti.”